

do en este pueblo, ante el cual, las fuer-
ras que vacandillen los firmantes, son,
como decía el malogrado Sanchez-Pona-
no (que si no era padre de la Iglesia, lo fue
de la Patria), " mercedada cola de Bocin-
Sarruso".

Don fran.^{co} Garcia y Martiner, mi señor
padre, le impusieron los recurrentes 258'80
y hoy lleva con bastante menor riqueza 265
com 80.

Don José de Pereda y Espada pagó
el 84, 332 y hoy con menor familia, como
reconocen, 260.

Y por último Don Guemesindo, tío
de el rico ganadero y propietario, apa-
rece con la riqueza amillarada de 132 pe-
setas, y lleva por consiguientes las 52 que dicen
y que parecen la falta de equidad, que
tratan de buscar en vano, por lo que no
citan mas excusas esian de las que las re-
feridas, entresacadas de 2400 contribuyen-
tes.

Ya pueden ver S.S., sin pensar en los úl-
timos momentos, de parte de quien está
la razón y la justicia, y ya que a' nues-
tros funerales no estén invitados los recu-
rentes, piensen ellos a' su vez, que no de

